



Flexibilidad laboral y confianza para encontrar empleo en plena crisis

LAS CARRERAS YA NO ESTÁN VINCULADAS A OFICIOS CONCRETOS. LA EMPRESA BUSCA VERSATILIDAD, INICIATIVA Y PERSEVERANCIA

ANA LUZ DÍAZ

No son momentos para el optimismo entre los jóvenes universitarios españoles. La crisis económica se ha cebado especialmente con nuestro país. A eso hay que añadir las aguas revueltas del recién implantado modelo Bolonia y un índice de desempleo entre los titulados que supera ya el 11% en el primer trimestre de 2010, la cifra más alta de la última década según datos del Ministerio de Economía.

«El panorama laboral está más difícil que hace unos años; esto es innegable», reconoce el director de Salidas Laborales de la Universidad de Navarra (UNAV), por lo que los alumnos «tienen que hacer un mayor esfuerzo en reflexionar sobre lo que les gusta, en qué son fuertes, y presentarse ante las empresas con las ideas claras», afirma.

Iniciativa, perseverancia, buena predisposición a los cambios y una gran dosis de confianza en ellos mismos son las herramientas que proponen los expertos y los profesionales para que los jóvenes salgan adelante en tiempos de cambio.

El economista Leopoldo Abadía y el jurista Antonio Garrigues, en una reciente charla en la Universidad de Nebrija, indicaron que el actual panorama económico exige que los jóvenes tengan

ahora «las ideas más claras» ante los acontecimientos decisivos de este año y los próximos. La «constancia, la ética y una actitud flexible» son valores necesarios para superar los momentos de recesión, indican los expertos.

Precisamente, el nuevo modelo de educación superior europeo pretende fomentar unas competencias adicionales a la formación académica en sí: «la planificación de objetivos, el trabajo en equipo y el compromiso individual», recuerda el orientador universitario de la UNAV, que suponen «unos valores extraordinarios para superar las barreras y cualquier crisis».

TRABAJAR 'EN LO QUE SALGA' PUEDE INTERPRETARSE COMO FALTA DE COMPROMISO E INSEGURIDAD

Las carreras ya no están vinculadas a oficios concretos, y las vías de acceso a un puesto de trabajo son múltiples. El estudiante con «mayor flexibilidad mental para aprender nuevas tareas» y con mejor «capacidad de adaptación» dará una imagen más segura y tendrá más posibilidades de convencer laboralmente.

Pero no hay que caer, por otro lado, en el *todo vale*. Los expertos recuerdan que la ética profesional debe ser un valor prioritario entre los jóvenes y las empresas, mientras que el *trabajar en lo que salga* puede conducir a una desmotivación que los empleadores perciben como «inseguridad», «poca claridad de ideas» o «falta de compromiso real», alertan desde la UNAV. SIGUE EN PAGINAS 4 Y 5

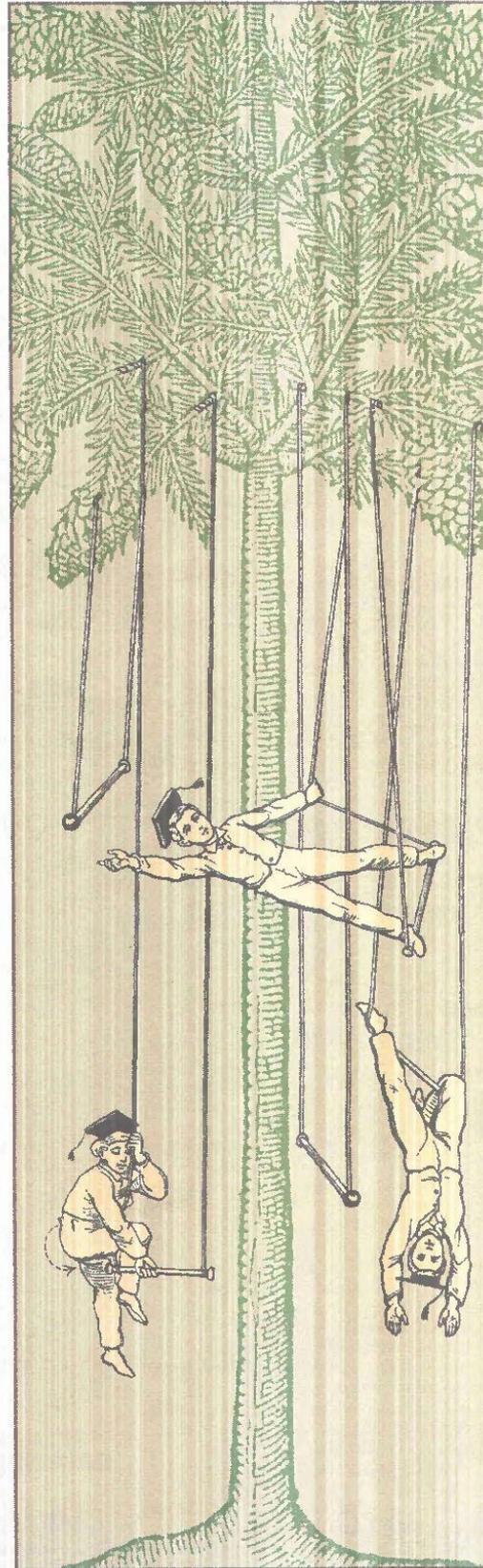
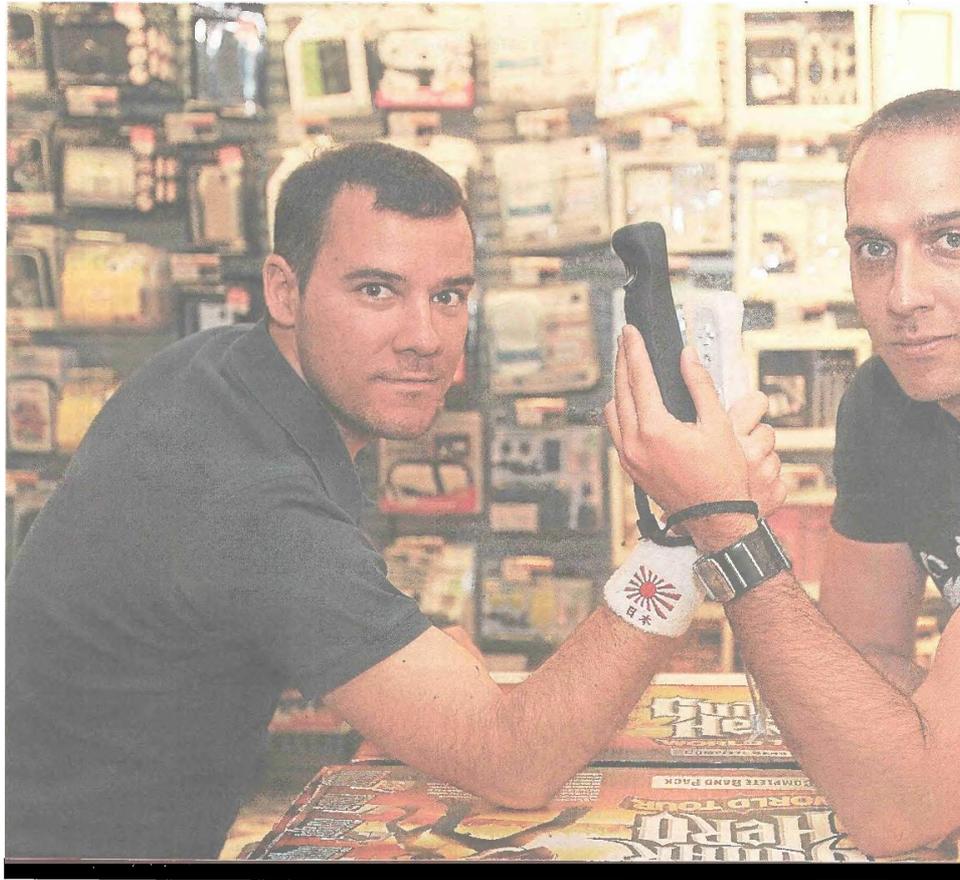


fig. Especialidad en Salto

RAÚL ARIAS



Cinco carreras de obstáculos con moraleja y final feliz

LICENCIADOS EN TRADUCCIÓN QUE TRABAJAN CON VIDEOJUEGOS, ASPIRANTES A PERIODISTA QUE ACABAN EN EL CINE O PROFESIONALES QUE ABANDONAN SU OFICIO PARA DEDICARSE A LA BOLSA O AL DISEÑO. SU PERSEVERANCIA Y FLEXIBILIDAD HAN SIDO CLAVES PARA EL ÉXITO

VIENE DE LA PÁGINA 1

Entre el chaparrón de inestabilidad e incertidumbre que llueve sobre el presente y el futuro laboral de los universitarios, algunos jóvenes prefieren ver el vaso medio lleno y recordar que una crisis también puede ser sinónimo de oportunidad. Los siguientes ejemplos son una muestra de profesionales que apostaron por abrirse camino en tiempo de dificultad por medio de una gran dosis de iniciativa, perseverancia y confianza en ellos mismos.

→ CONFIANZA

Un plan que no sale puede convertirse en la mejor oportunidad. Daniel Corpas no alcanzó la nota de corte para

estudiar Periodismo en Málaga, y se matriculó en Comunicación Audiovisual.

Una asignatura le abrió los ojos con tan solo 19 años, la historia del cine, y supo que sería guionista. «Me puse a leer todos los libros de cine que caían en mis manos», explica. Al terminar la carrera hizo un curso de tres meses en la escuela Internacional de Cine y Televisión de Cuba, fundada por Gabriel García Márquez.

Viajero, resuelto y muy perseverante, Daniel afronta las dificultades propias del escritor con una paciencia y una confianza absoluta en su trabajo y su talento. «Esto es una carrera de fondo, donde los resultados vienen a largo plazo», subraya.

Dice haber tenido suerte pues vendió su primer guión

al poco de llegar a Madrid. «Pero la verdad es que he hecho buenos trabajos», reconoce. A pesar de haber recibido las felicitaciones y el pago por varios de sus trabajos, «algunas obras buenas siguen en algún cajón», dice, intuyendo que habría intereses para que no salieran a la luz. Este malagueño de 33 años afirma que, para tener éxito en cualquier profesión, y especialmente como escritor, la diferencia está en «saber lo que quieres, y no dejar de intentarlo».

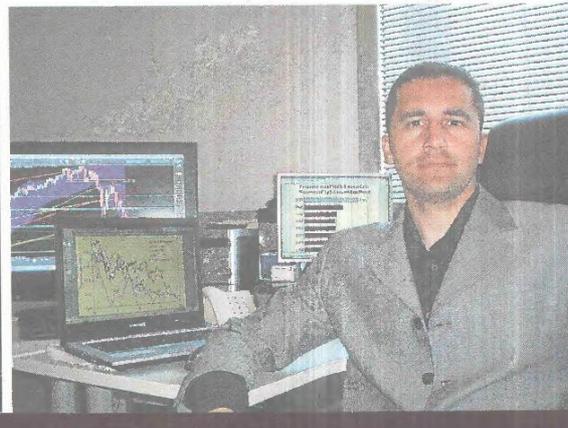
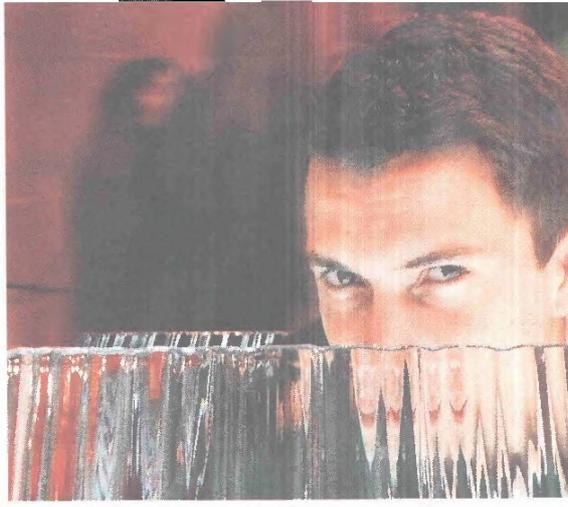
→ PERSEVERANCIA

El «gran diseño y la perfección» de los modelos de coches Audi se dibujaban en la mente creativa de Jorge Diez entre un sueño idealizado y una meta para desarrollarse profesionalmente. «Intentar

trabajar para ellos fue el hilo conductor de mis pasos», afirma. Tras licenciarse en Ingeniería del Diseño Industrial en Valencia consiguió ser admitido en el Royal College of Art de Londres, en la especialidad de Diseño de Automóviles, una opción que no existía en España, y que tenía un cupo de tan sólo 15 alumnos extranjeros.

Finalmente consiguió un contrato de prácticas de seis meses en Audi Ingolstadt, al sur de Alemania, donde continúa su carrera profesional.

Jorge es un ejemplo de perseverancia y de ideas claras y anima a los jóvenes licenciados españoles a «tener una gran motivación a la hora de trabajar», y a «estar preparado mentalmente para aceptar críticas, perder y ganar



Jóvenes con iniciativa. Pablo Gismero y Miguel Novio (izquierda), son licenciados en Traducción e Interpretación por la Complutense de Madrid y la Universidad del País Vasco, respectivamente. Se conocieron en la sede de Nintendo en Alemania y han vuelto a coincidir en Madrid dos años después. El arquitecto Ignacio Díaz (derecha arriba) presenta la silla 'Frilly', diseñada en el estudio Urquiola, en Milán, donde es parte de un amplio equipo de diseño desde hace casi tres años. El argentino Fernando Damián (derecha abajo), asentado en Madrid, realiza actualmente provisiones bursátiles a las empresas que lo demandan a través de su blog, después de 15 años dedicado a la abogacía en su país. (Foto: Begoña Rivas/CAMPUS)

proyectos». Y añade: «La constancia, la búsqueda de la perfección, y aprender de los fallos es muy importante para desarrollarse dentro de cualquier empresa».

→ AFICIÓN

Pablo y Miguel se encuentran en un bar de Madrid un año después de despedirse en Frankfurt, Alemania, y la primera pregunta después del automático *cómo estás* es: «Tío, ¿has probado ya el último *God of War*?».

Con 31 y 27 años, respectivamente, estos traductores de videojuegos han hecho de su gran afición, su profesión. Se conocieron en la sede germana de Nintendo Europa hace tres años y allí compartieron un año y medio de sus vidas entre ordenadores, diccionarios, mandos y videoconsolas.

En sus respectivas universidades del País Vasco y la Complutense de Madrid, Miguel Novio y Pablo Gismero estudiaron Traducción e Interpretación con la idea de trabajar en el sector del videojuego en el futuro, por lo que ambos realizaron un posgrado en traducción audiovisual tras acabar la licenciatura.

Luego empezaron a traducir proyectos de todo tipo, subtítulos documentales y películas de cine de autor, uno, y localizando software como autónomo, su compañero. La oferta de tra-

bajo de Nintendo les llegó en momentos diferentes.

«Hice una prueba para la empresa antes incluso de acabar la carrera, pero no supe de ellos hasta tres años después», explica Gismero. A su colega de profesión y amigo, sin embargo, le llegó la oferta sobre la marcha: «Tuve que decidir en una tarde y marcharme dos semanas después».

Pablo acaba de regresar de Japón, donde ha pasado un año practicando el idioma local. En opinión del madrileño, «los universitarios ahora tienen más oportunidades de especializarse si saben lo que quieren», y explica que le hubiera gustado dedicarse a la lengua nipona «al 100% desde el principio». Ahora apuesta por continuar formándose «para seguir siendo competitivo». Miguel, que traduce del inglés, francés y ruso, tampoco descarta la especialización en otras disciplinas. «Si no, corremos el riesgo de estancarnos», alega, aunque ambos siguen apostando por el sector audiovisual.

→ INICIATIVA

«Si quieres aprender, nada como hacerlo junto a los que consideras una referencia», argumenta Ignacio Díaz, arquitecto de 28 años, para explicar por qué se fue a Milán hace casi tres. Allí tiene su estudio de diseño Urquiola, a quien este perseverante arquitecto seguía desde tiempo

atrás con mucho interés a través de varias publicaciones.

Recién licenciado en Arquitectura por la Universidad de Granada, Ignacio Díaz se tomó unas semanas de reflexión sobre cuál sería el siguiente paso en su vida. «Tenía claro que mi formación no había cubierto en profundidad algunas áreas como el diseño», recuerda. Su curiosidad nata y una gran dosis de confianza y valentía lo montaron en un avión rumbo a la ciudad italiana.

Ignacio tuvo que pedir un préstamo al banco para hacer aquel viaje, y se presentó con su portafolio y su ilusión en la puerta del estudio Urquiola como alguien inesperado. «Evidentemente, no era la persona con más experiencia que podían encontrar, pero apreciaron especialmente mi iniciativa», asegura. Tras un mes de prueba, llegó su primer contrato, y hoy es parte de diferentes grupos de trabajo con los que ha proyectado hoteles, tiendas, mobiliario, etc. con máximo detalle en cada elemento.

«Las oportunidades que me surgieron antes de venir a Italia no me parecían interesantes, y me veía con fuerza para intentar algo más». Con 26 años entonces, le decían que fue «muy valiente» al dejar su casa y su ciudad sin tener la obligación de hacerlo, recuerda. «Creo que alguien que ha acabado la carrera debe ser selectivo, focalizar lo

que quiere, y tomar la iniciativa para cumplir sus sueños», añade.

→ EMPRENDEDOR

Algunas personas ven en las épocas de crisis el momento adecuado para cambiar de aires y tantear los mercados extranjeros. Fernando Damián es una de ellas. Hace tres años, decidió dejar su vida como consejero de un colegio de abogados en Quilmes, Argentina, y asentarse en Madrid.

«Me iba realmente bien», remarca este profesional de origen italo-argentino al hablar de sus 15 años ejerciendo la abogacía en el país americano, «pero veía cómo la degradación de la justicia argentina iba en aumento y las perspectivas de futuro eran poco alentadoras». La creciente «competencia desleal que reventaban los mercados» animó a Fernando a cambiar de continente y de vertiente profesional, pese a la crisis que empezaba a vislumbrarse.

En Madrid, empezó a leer sobre finanzas e interesarse por los temas relacionados con la banca, especialmente por los movimientos del IBEX 35. Fue a través de su blog abierto en internet, donde escribía sus reflexiones financieras, como consiguió ponerse en contacto con empresas españolas, a las que ahora envía sus provisiones de forma privada.